

DIARIO DE PALMA.

DOMINGO 28 DE MAYO.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.
 PALMA..... 10 rs.
 MAHON é IBIZA, franco.. 12 id.
 Cada número suelto..... 1 sueldo.

Sale el sol á 4 h. 59 ms. y se pone á 7 h. 21 ms.
 Sale la luna á 5 h. 36 ms. de la mañana y se pone á 9 h. 8 ms. de la noche.
 Un reloj arreglado al tiempo medio debe señalar á medio día
 11 h. 57 ms.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.
 PALMA... Librería de D. F. Guasp.
 MAHON... D. Matías Mascaró.
 IBIZA..... D. Joaquín Círer y Miramont.

Seccion RELIGIOSA.

EL CATOLICISMO Y LA ARMENIA.

La interesante encíclica dirigida al clero armenio por nuestro Santísimo Padre, el actual Pontífice reinante Pío IX, en 2 del último febrero, y algunos puntos que en ella se indican acerca la actual division que existe en aquel país entre los cismáticos y los adictos á la unidad católica, nos parece que no dejará de comunicar tambien algun interes de oportunidad á las siguientes noticias acerca del origen y estado presente de la religion en aquella parte importante del mundo cristiano, mayormente en visperas de debatirse en las regiones orientales y con la fuerza de las armas grandes intereses no ménos sociales y políticos que religiosos, cuya solucion es imposible calcular. El dogma de la Encarnacion es no solamente uno de los fundamentales del Cristianismo, sino el que marca mas esencialmente la distincion entre la Religion cristiana y todos los demas falsos simulacros de religion que confunden mas ó ménos el Criador con la criatura, pues fija como dijimos en uno de nuestros últimos artículos, la mayor distincion entre uno y otra con la mayor union posible; y es el que, durante los cinco primeros siglos de nuestra era, suscitó las mas diversas y encontradas opiniones fuera del círculo de la doctrina ortodoxa. Los gnósticos, los maniqueos, Arrio, Pa-

blo de Samosata, y despues de ellos Nestorio y Eutiques, proponiendo cada cual bajo su punto de vista una interpretacion á lo que la fe cristiana proclama como un misterio, tendian á destruir toda la economia de la obra de la Redencion. Los Armenios, convertidos al Cristianismo á principios del siglo IV, quedaron hasta mediados del V extraños á este movimiento de doctrinas, limitándose á seguir las de la Iglesia griega, unida entonces con Roma. De todas estas aberraciones de la fe católica, las dos que mas profundamente han penetrado en el seno de los pueblos orientales y que han formado dos comunicaciones que subsisten todavia en el presente, los nestorianos y los jacobitas, son las de Nestorio y de Eutiques. El primero, que ocupó la silla de Constantinopla de 425 á 430, negaba con Teodoro de Mopsuesta la union personal é hipostática del Verbo con la naturaleza humana, y suponía la existencia de dos personas en Jesucristo en una union aparente. Combatido por el sabio patriarca de Alejandria, Nestorio fué condenado en el concilio de Efeso de 431. A la definicion racionalista de Nestorio, Eutiques, arquimandrita de uno de los monasterios de Constantinopla, probó el sustituir otra enteramente contraria, y que fué como la reaccion axagerada de aquel espíritu de ascetismo contemplativo que dominaba entonces en la práctica y en la enseñanza del Cristianismo. Sostenía que la naturaleza divina y la naturaleza humana se habian confundido en una inefable unidad en Je-

sucristo, y, como los gnósticos, que el Salvador habia revestido un cuerpo de origen celeste, y de una naturaleza en un todo diferente de la de nuestra humanidad. Las doctrinas de Eutiques no podian ménos que hallar simpatías en la escuela de Alejandria, cuya exegesis estaba dominada por el punto de vista místico y trascendente, y Dióscoro, sucesor de San Cirilo, se declaró campeón del monge de Constantinopla. Uno y otro fueron anatematizados, como es sabido, en el concilio de Calcedonia de 451. En aquella época los armenios se habian sublevado contra el rey de Persia Yezdedjerd II, el cual para tenerlos con mas seguridad bajo el yugo y alejarlos de los Griegos habia resuelto imponerles el magismo. Ocupados en defender su libertad religiosa y su invadido territorio, las perturbaciones inseparables de aquella lucha les impidieron el tomar parte en los debates que agitaban entonces el mundo cristiano. Así es que no enviaron representante al concilio de Calcedonia, y privados momentáneamente de toda comunicacion con las provincias griegas, no pudieron tener conocimiento exacto de las decisiones de aquella asamblea. No tardaron los sectarios de Dióscoro y de Eutiques en formar en Oriente un partido poderoso y muy activo para propagar donde quiera acusaciones y especies calumniosas contra los padres de Calcedonia presentándolos como los renovadores de la herejía de Nestorio; y engañados los Armenios por aquellas pérfidas insinuaciones; creyeron deber re-

chazar aquel concilio. La completa sujecion de su país al dominio de los Persas, despues al de los Arabes y al de los Turcos, los esfuerzos que hicieron los Griegos por su parte para arrancar algunos deshechos de aquel desgraciado país, el despojo y el asesinato del último de los Bragatidas, de que se hicieron culpables, la intolerancia de los emperadores y sus persecuciones contra los disidentes, precipitaron y concluyeron por consumar la separacion de los Armenios y de los Griegos, y robusteciéndose el odio político por el odio religioso, se declararon mutuamente una implacable enemistad. Las familias de la aristocracia armenia que pasaron al servicio de Byzancio pudieron alguna vez asociarse á la fe oficial de la corte del imperio; pero la masa de la nacion persistió siempre en su animosidad. Por una contradiccion singular, pero que se explica por la brusca separacion de los Armenios con los Griegos, y su primitiva adhesion á una creencia comun, rechazaron el concilio de Calcedonia sin por esto adoptar el monofisismo. Y aun hay mas: en todas sus profesiones de fe, Eutiques, autor de aquella herejía, es puesto espresamente en el número de los gefes de secta que ellos condenan al anatema. Es indudable que la doctrina de la Iglesia armenia, tal como la encontramos formulada en los escritos de los padres de aquella Iglesia que hacen autoridad, está fundada en la distincion de las dos naturalezas en Jesucristo, definida, bien que en un sentido algo diferente, en el concilio de Calcedonia.

FOLLETIN.

UNA PÁGINA

HISTORIA LITERARIA.

Poco mas habrá de veinte años que en este mismo periódico y, á lo que creemos, por uno, de los actuales colaboradores, amigo y compañero del autor de la obra analizada, se dió un acertado exámen de la breve coleccion de poesías líricas que con el modesto título de *Preludios de mi lira* acababa de ver la luz pública, guardando su autor segun la espresion de que en el prólogo se vale un oscuro incógnito. Desde entonces acá nada ha bastado para que el nombre del poeta saliese de la voluntaria oscuridad en que él lo dejó, ó á lo menos para que adquiriese una justa celebridad: ni la honorosísima acogida que á la publicacion dispensaron dos escritores, tenidos entonces por oráculos de la crítica española y uno de los cuales es todavia el patriarca de nuestra literatura nacional; ni la edicion póstuma de algunos fragmentos (1) harto inferiores á los que con tanta

modestia como acierto escogió el poeta para figurar en su reducida coleccion; ni algunas reminiscencias que en escritores mas recientes atestiguan el estudio de la misma; ni los continuos encomios de escasos si bien decididos admiradores, ni sendos artículos biográficos que al poeta dedicaron el Diccionario de Autores catalanes y su suplemento, anegados, es verdad, en el dilu-

ducido de Maquiavelo en este mismo Diario: una oda á la Reina Amalia (1827) y parte de dos epistolos que el autor del presente artículo incluyó en las notas de su Arte poética; dos poesías ligeras (Fatal lauro de victoria y Por los jardines de mi patrio suelo), dadas á luz por D. J. LL., y una oda de pocas estancias en el suplemento al Diccionario de Autores Catalanes. El mismo autor dió ya á la estampa un Himno epitalámico polirítmico, dedicado con el pseudónimo de Cintio al mismo amigo á que se dirige en algunas poesías de la coleccion, autor del exámen de que hablamos y del interesante artículo biográfico del mencionado Diccionario. Segun este artículo tenia escritas una historia de la filosofía, una historia literaria de España, una vida de César, etc., y sabemos tambien que apuntaba con mucho ahinco sus reflexiones y pensamientos personales en una especie de memorias ó dietario.—Se preguntará acaso por qué mientras tratamos de dar celebridad á los preludios llamamos el nombre de su autor; algo de antojo habrá por nuestra parte; pero nos parece mejor así, y dejar que lo averigüe el curioso preguntándolo á los muchos que lo saben ó resolviendo las páginas de la citada obra biográfica.

vio de muchos nombres ó bien desconocidos, ó bien laureados tan solo con las modestas palmas claustrales ó académicas. La mayor parte de los que hablan ó leen y escriben el idioma de que usó el autor de los Preludios, no han oido mentar siquiera el nombre de aquel ni de estos, y muchos otros que no se hallan en el mismo caso, habrán aguardado á la publicacion prometida y no efectuada de las obras póstumas del mismo escritor, para decidir si las poesías que conocen y que probablemente hubieran sido el mejor título de recomendacion para tales obras, se han de calificar de coleccion adocenada y de una de tantas que una vez leídas se condenan al olvido, ó de dignas de ser conservadas y aprendidas de memoria. Diremos sin embargo que si la publicacion de lo inédito era de desear por los que esperaban con ello completar la fisonomía literaria del poeta ó adquirir curiosas aclaraciones de algunos versos de sus poesías, en estas se ha de buscar indudablemente la mejor porcion del ingenio del autor, los frutos mas sazonados de sus estudios, el foco en que se condensaron sus íntimos pensamientos, lo que fué, lo que hubiera sido. Muy cierto es que andando el tiempo hubiera producido tan privilegiado ingenio obras distintas y acaso superiores, pues todo podia esperarse de quien tan bien pertrechado pareció en la lid literaria de la que, á los veinte y cuatro

años de su edad, le arrancó violentamente la muerte enemiga como siempre de nuestras glorias provinciales. Las sesenta y nueve páginas de que consta la coleccion (inclusos prólogo y notas) comprenden doce poesías menores, doce odas; nombre que no se toma aquí en un sentido vago é indeterminado, sino en el de un género fijo, es decir, de la reproduccion de las formas que empleó Horacio en sus poemas líricos, tomándolas ó imitándolas de los modelos griegos, de quienes sus cinco ó seis libros de odas deben considerarse como universal compendio. Con esto se juzgará probablemente á nuestro poeta, imitador de tercero ó cuarto orden que recibe de manos de nuestros clásicos antiguos ó modernos formas añejas y ya por muchos manoseadas. A lo menos no cabe duda en que fué discípulo, y en cuanto puede serlo un verdadero ingenio, imitador de Horacio; es muy de creer que estudiase con asiduidad á Luis de Leon y á alguno otro clásico, y claramente manifiesta en su estilo que tenia en mucho las poesías sueltas de Moratín, con las cuales segun nuestro parecer, ha sido la fama poco equitativa. La completa adopcion de ciertas formas particulares sirvió en gran manera á nuestro poeta para conseguir una ejecucion escelente; y á pesar de las dificultades que, segun dice con alguna exageracion en el prólogo, hubo de vencer para es-

(1) No creemos que se hayan publicado otras composiciones que las siguientes: un cuento tra-

Segun aquel concilio, las dos naturalezas quedan enteramente distintas despues de la Encarnacion del Verbo, cada una con su razon de ser y su modo de accion, no confundiendo jamas, aunque reunidas en una sola hipostasis. Antes que dos escritos de Eutiques hubiesen dado á conocer la necesidad de circunscribir en los términos de una rigurosa precision la definicion de aquel dogma, San Cirilo habia procurado como poder dar una idea de él por la imagen de la union del alma y del cuerpo en el hombre, idea que el mismo santo Doctor no puede ménos que considerar como una comparacion imperfecta. Y bajo esta imagen procuraron los Armenios representarse la coexistencia de las dos naturalezas que acompañan la hipotesis del Hombre-Dios. Y al paso que reconocian en Jesucristo dos naturalezas reunidas inseparablemente y sin confusion en una sola persona, no consintieron en admitir esplicitamente la expresion de *dos naturalezas*, tanto mas en cuanto en su idioma la palabra *pnouthioun* ó *naturaleza* tiene por primera acepcion la de *persona*. Por ahí se vé que tal vez no con bastante fundamento los Griegos y los Latinos consideraron á los Armenios como verdaderos Eutiquianos ó monofisitas y que el haber rechazado estos últimos el concilio de Calcedonia procede únicamente de una definicion del dogma proclamado por este concilio, obscurecida por la ambigüedad de una expresion de su idioma. Hoy dia la doctrina enseñada en sus escuelas teológicas bajo la sancion del *Católicos* ó *Primado*, parece conforme, á lo ménos exteriormente, á la de la Iglesia latina, pues admite esplicitamente dos naturalezas, dos voluntades y dos operaciones, la una divina, la otra humana, escluyendo por consiguiente de un modo bien terminante el monofisismo y el monotelismo. En un libro titulado *Ejercicio de la Fe cristiana segun la doctrina ortodoxa de la Iglesia de Armenia*, el dogma de las dos naturalezas, de las dos voluntades, de las dos operaciones en Jesucristo se halla anunciado en términos formales. Y puede decirse que las prevencciones contra el concilio de Calcedonia van disipándose de dia en dia;

pues habiendo parecido últimamente en Constantinopla un folleto en el que se atacaba á aquel concilio, fué desaprobado por la parte mas ilustrada de la nacion.

La reunion de la Iglesia armenia y de la Iglesia griega, deseada y emprendida por los mejores talentos y por los hombres mas sabios y mas piadosos de entre los Armenios, se hizo imposible por las violencias y las medidas impolíticas de la corte de Byzancio; y esta separacion se conservaba por la justa repugnancia que sentian en someterse á la obligacion de un segundo bautismo que les estaba impuesta para entrar en el seno de la Iglesia griega, como paganos á quienes se debía regenerar enteramente, práctica de otra parte condenada por los cánones de todos los concilios. Puede verse que indignacion manifiesta en este punto Mateo de Edesa, historiador del siglo XII, en su crónica, traducida del armenio en 1850. Esta práctica de un segundo bautismo se estableció en la Iglesia rusa por los príncipes y princesas de la religion protestante que enlazaron con la familia de los czares, y fué sancionada á propuesta del patriarca Filareto Romanoff (de 1619 á 1633) por el concilio de Moscou celebrado en 1620.

En la época de la dominacion de los reyes ruperianos de Cilicia, muchos de aquellos príncipes temiendo los ataques de los Sultanes del Egipto, ya fatales á las colonias latinas de la Syria, imploraron el apoyo de los Papas, los cuales no cesaron de levantar la voz en favor de los cristianos de Oriente, aun cuando se habia ya estinguido el ardor de las cruzadas, é hicieron acto de adhesion á la silla de Roma: mas estas tentativas de aproximacion no tuvieron resultados durables; y los Armenios, sin tener contra los Latinos aquella repulsion que conservaban con respeto á los Griegos, persistieron en su comunión separada. En dos tendencias estaba entónces dividida la nacion: los que habitaban la Cilicia, de contacto con los cruzados, y siempre en relacion con ellos se adhirieron á imitarles en todo, costumbres, vestido, lenguaje, instituciones caballerescas, gerarquía feudal, y hasta en las ceremonias del culto.

El representante de esta tendencia, el que mejor nos la da á conocer es uno de los mas sabios padres de la Iglesia armenia, San Nerses de Lamprin, arzobispo de Tarsis, salido de la sangre real de los Rupunianos, el cual vivia en la segunda mitad del siglo XII. En sus escritos, que contienen una curiosa pintura de la sociedad franca en la Syria, nunca deja de dar gloria á los Latinos, aun en detrimento de sus compatriotas: este partido es el que pudiera llamarse de los Armenios occidentales. En las provincias del Este reinaba un orden de ideas enteramente opuesto; pues era el foco de vivísima resistencia contra la substitucion de los dogmas y de los usos de los Latinos á los usos y dogmas nacionales. Acusado San Nerses de favorecer estas innovaciones, se vió en la precision de justificarse para con el rey Leon II por medio de una larga apologia que le dirigió bajo forma de carta, y que ha llegado hasta nosotros. Estos dos puntos de vista tan opuestos subsisten aun en el dia; el uno que inclina á una fraccion de los Armenios hácia la Iglesia latina y la pone en comunicacion con Roma: estos son los Armenios unidos; el otro que arrastra el resto de la nacion hácia la Iglesia oriental y la adhiere al patriarcado de Edchmiadzin: estos son los Armenios gregorianos.

En otros artículos seguiremos estas curiosas noticias.—J. R. C.

(Diario de Barcelona.)

MISIONES ESPAÑOLAS EN LA AUSTRALIA.

Señor director de *El Católico*: Muy señor mio de toda consideracion: Suplico á Vd. se sirva insertar en las columnas de su apreciable periódico, la siguiente carta que he recibido de Roma del Excmo. P. Serra, porque ademas de que cumple así á su objeto, con su lectura quedarán satisfechas las personas que, al saber la vuelta á Europa de S. E., hablaban lo que no debian, poniendo en duda las relevantes cualidades que distinguen á tan celoso y digno prelado. Con este motivo se repite de Vd. con la mayor consideracion, su muy atento S. S. Q. B. S. M. Madrid 16 de mayo de 1854.—B. de N. J.

Con el autor de la *Cautiva* y con el de los *Sepulcros* ofrece no pocas semejanzas, tal vez casuales, nuestro poeta, el cual se aplicó asiduamente á la lectura de los dos últimos, con cuyo tono fogoso y robusto sentia consonar sus propias inspiraciones. Mas al mismo tiempo otras y variadissimas influencias contribuyeron á formar y á modificar el fondo de su pensamiento poético, si bien todas se armonizaron bajo el imperio de una independiente originalidad y de un estilo propio y constante. Lamartine aca-

*Por feitos de valor, duras fatigas
Se ganha a fama honrada
Naõ por branduras vis, de ocio amigas.
Zonas fria e queimada
Viradõ de Cangro, á ursa de Calixto,
Cavalleros de rexa cruz de Christo.
Eu ja a Fe, e os teus reis, e a patria amada,
Na guerra te ensinei
A defender, com a tingida espada.
Co a morte me affontei
Pela fé, pelo rey, e patria. A vida
Se assim se perde.—A vida e bem perdida.
Ja com esta, (e arrancou a espada inteira)
Ao reino vindiquei
A croa que usurpou maõ estrangeira
Fiz ser rei o meu rei
Com accões de valor, feitos preclaros
Nas linhas d'Elvas, e nos Montes Claros.
Por lo que hace á Alfieri sabemos que el autor de los Preludios, no solo gustaba de su estilo, sino que tradujo una de sus tragedias y que Hermosilla le desaconsejó el estudio del mismo, por duro y por republicano.*

cribir en una lengua cuyo estudio le era tan costoso como el de cualquier idioma extranjero, á pesar de ciertas libertades aventuradas que cada cual podrá juzgar á su modo, con tal que no confunda la osadía con la ignorancia; creemos que se le puede señalar en esta parte cual modelo punto menos que perfecto. Los que despues de haber negado á nuestro pais toda aptitud artística, convinieron que le era dado preciarse de disposiciones musicales, á los que despues de haberle concedido estas y otras y el entusiasmo y las ideas, le oponen como dolencia incurable la absoluta imposibilidad de expresarlas del modo conveniente, les citaremos victoriosamente como muestras no solo de correccion, no solo de belleza en las formas, sino tambien de gracia y de pompa, en el verso y en géneros muy apartados al autor de los Preludios de mi lira, y á Carbo á quien se deben cuatro baladas que valen por muchas, y en la prosa, sin otros que llamamos, al insigne Campmany y al esclarecido Piferrer.

Nuestro lírico era pues clásico, pero clásico á su manera: si el género que cultiva es antiguo, su pensamiento es nuevo y juvenil; si sus formas ofrecen, no por cierto la inmovilidad, sino la perfeccion estatuaría, hierve el sentimiento en el fondo de sus composiciones. Tales formas ademas (y permítasenos la repeticion de este nombre que empleamos á falta de otro

mejor) no se han de creer yertas ó caducas, mohosas ó deslustradas, pues sumamente bellas en sí mismas, pocas veces fueron empleadas y nunca por vulgares imitadores de las letras clásicas. Si bien la verdadera y nativa poesía lírica antigua, es decir, la de los griegos, conservó, segun vislumbramos, un carácter mas ingénuo y ménos culto que la del mismo Horacio y de sus modernos discípulos, todavía los que á este título son acreedores, ofrecen ciertas delicadezas de ejecucion y de sentimiento artístico que no siempre se hallan al alcance de todos los lectores, ni de todos los aficionados. Por otra parte hay tantos y tan diversos clacisimos como siglos y épocas literarias: pues el del renacimiento italiano no es el de los franceses del siglo XVII, ni este el de Andres Chenier y de Hugo Foscolo, ni el de Alfieri y de Francisco Manuel. (1)

(1) Este poeta portugues (que no debe confundirse con el amigo de Quevedo y autor de la *Historia del levantamiento de Cataluña*), nació en 1754: sus poesias fueron impresas en Paris en 1808 y acaso por el mismo poeta que murió muy entrado en años. Como el autor que analizamos toma de este poeta portugues el epigrafe de su primera oda y como creemos que estimó especialmente sus composiciones, copiamos de Sismondi el siguiente fragmento de su oda á los caballeros del Cristo donde supone Francisco Manuel, que el Maestre Juan de Silva habla á un candidato de la Orden:

SAN CALISTO DE ROMA 29 de abril de 1854.—Mi querido y apreciado P. N.: Ya habrá Vd. oido que me hallo en la Ciudad Santa desde principio de marzo, y sin duda habrá estrañado que en el transcurso de tanto tiempo no le haya escrito: puede estar seguro que no fué por falta de voluntad, y sí por mi quebrantada salud y por las muchísimas ocupaciones que me rodean. Hace pocos dias que llegué de un pueblo que dista 50 millas de Roma, á donde fui con una comision de Su Santidad, y despues de haber despachado los negocios mas urgentes, tomo la pluma para escribirle. El que no conozca los embarazos que trae el fundar una diócesis del todo nueva, le habrá parecido muy estraño, el que apenas acabara de llegar á Perth el Ilmo. Salvado, yo me haya puesto en camino para Roma: todavía estando aquí oyendo y respondiendo, hay trabajos para poner en claro tanto negocio y las complicaciones que traen los matrimonios mixtos de católicos con protestantes: matrimonios muy frecuentes en aquel pais, en el cual la poblacion europea se va aumentando estraordinariamente: está mezclada de católicos, protestantes y de todas creencias. Espero, sin embargo, que los negocios que traigo entre manos no tardarán en despacharse: despues tengo que ir á Leon de Francia para arreglar mis asuntos de un modo fijo y estable, y aunque sea de paso y por pocos dias, iré á despedirme de Vd., de los amigos y bienhechores, para no vernos mas, hasta en el cielo. Yo creia el año 49, cuando me embarqué para la Australia, que seria para no volver mas á Europa; pero, amigo mio, tan estraordinarios é imprevistos fueron los acontecimientos que hubo despues de mi llegada, que me obligaron á repetir mi viaje, en que yo no pensaba, ni creia poder hacer, porque estoy fatigadísimo de tanto andar por mar y por tierra, y mi salud se ha debilitado mucho; estaha mas bien para retirarme á un monasterio á prepararme para morir, y así lo pensaba hacer, pero el Santo Padre quiere absolutamente que vuelva á Perth, y cargue con aquel peso ayudado del Ilmo. Salvado. Vea en esto de nuevo el dedo de Dios, es-

so, sin duda alguna el autor del Genio del Cristianismo, tal vez demasiadamente Byron y acaso el verdadero predecesor de este en Francia y en la anterior centuria, apacentaron su mente y su fantasia en época en que la literatura española, apenas se habia apercebido del cambio sobrevenido en las ideas literarias. Elementos en parte encontrados y tumultuosos ¿hubieran sido guiados encerrados en la forma que el poeta se prescribiera? ¿ninguna mella le hubiera hecho la general adopcion de maneras poéticas, en parte nuevas y en parte mas candorosas y nacionales; algunos síntomas de abatimiento y de amarga desconfianza que en él se advierten hubieran dejado ileso su noble entusiasmo, su pasión por lo grande? Creemos que su ingenio no se hubiera negado á admitir toda clase de innovaciones literarias, y que su alma no se hallaba en todo punto al abrigo de las tormentas propias y exteriores; pero que tras una transformación literaria y acaso una transitoria lucha interior se hubiera presentado todavia mas grande y mas poderoso, y si no exento de cicatrices, coronado con los laureos de la victoria.—M. M.

(Diario de Barcelona.)

pecialmente desde la primera visita que hice á Su Santidad, en la que habiendo empezado á esponerle mis razones, me atajó y habló con una dignidad tan llena de dulzura y amabilidad, representándose á mi vista con un carácter tan divino, que me ha hecho formar una completa idea de la representación que verdaderamente tiene sobre la tierra; há hecho en mí tal impresion, y en un momento me cambió de tal modo, que entónces mismo hubiera emprendido mi viaje para Perth lleno de gozo y con mas bríos que la primera vez que partí.—Tuve carta del Ilmo. Salvado, fechada á mediados de enero; me dice que la Mision va perfectamente, y hasta viento en popa.—A Dios, mi P. N., encomiéndeme mucho al Señor en la santa Misa, á la Mision y misioneros, y créame siempre su atento amigo y hermano.—FR. JOSÉ MARÍA BENTRO, obispo administrador de Perth.—P. D. Salude en mi nombre á todos los hermanos que están en Madrid.

(Católico.)

En los periódicos estrajeros hemos leído un documento oficial que muestra los esfuerzos que la propaganda protestante, no satisfecha con lo que trabaja para protestantizar particularmente algunos países de Europa, está haciendo por propagar sus heréticas doctrinas en lo que fué América española. Ese documento es la comunicacion que el gobierno de Méjico ha dirigido al señor arzobispo de aquella diócesis, poniendo en su noticia esos manejos para que adoptase las medidas convenientes.

Vamos pues á transcribir esa comunicacion del ministro mejicano al arzobispo, así por lo que en ella se consigna, como porque da á entender el celo que anima al gabinete de Santana en favor de la Religion católica, por cuyo bien restableció igualmente hace poco tiempo, segun ya digimos, la Compañia de Jesus en toda aquella República. Dice, pues, así el citado documento:

V. E. sabe que en esta ciudad hay una sociedad conocida con el nombre de Sociedad bíblica americana, compuesta en gran parte de protestantes metodistas y que posee grandes recursos á consecuencia de donaciones particulares. Esta sociedad ha trabajado con los mayores esfuerzos desde hace muchos años para esparcir sus ideas religiosas en la América española, y no ha omitido medio alguno para llevar á feliz éxito su empresa. Sus principales armas han sido y son las biblias impresas en español y los misioneros. Hasta ahora solamente en las repúblicas de Colombia han logrado los protestantes realizar sus planes, y principalmente en la Nueva Granada. En este Estado hay una constitucion nueva, obra del Congreso mas demagógico que jamás se ha reunido en América, que no conoce religion alguna protegida por el Estado, y mientras afecta proclamar la libertad de cultos, no permite el libre establecimiento de las congregaciones católicas y prohíbe á los jesuitas la entrada en la república. Mi objeto, al dirigir á V. E. esta carta, es informarle de que muchas de esas Biblias protestantes han sido dirigidas á Méjico y que han sido introducidas por la parte de Tejas en el distrito de Tamaulipas. Algunos misioneros protestantes se introducen frecuentemente en varias poblaciones pequeñas como doctores ó charlatanes ó tambien como vendedores de pacotillas; y como sabe muy bien V. E. esta es la manera mas fácil de hallar entrada en las familias. Además de las Biblias se distribuyen tambien otras obras de propaganda protestante aumentando el efecto de estos libros con un crecido número de novelas francesas, las cuales, si no tienen por objeto directo predicar el protestantismo, se convierten en arma contra el catolicismo corrompiendo los corazones de la juventud. Un

registro severo, en la aduana, de todos los libros importados por el comercio; y un examen mas riguroso de las obras que se encuentren en los equipajes de los pasajeros, podrán aminorar ó neutralizar hasta cierto punto esa influencia.

Así se espresa el ministro mejicano en su carta al arzobispo, donde es de notar que ha querido en cierto modo apresurarse á tomar la iniciativa, pues lo natural parecia que el arzobispo fuese quien la tuviera; mas estamos por decir que ¡ojalá en otros países se apresurasen los gobiernos á tomar esa iniciativa! Por desgracia en ellos suele suceder lo contrario, pues á pesar de las reclamaciones que les dirigen los prelados, ó se desentendian de ellas ó no se atreven á tomar las medidas convenientes. En Méjico parece que no es así ahora; allí el mismo gobierno pone en noticia de la autoridad eclesiástica los manejos que sabe emplean los herejes para pervertir á los pueblos, y la autoridad eclesiástica, como ha hecho el arzobispo de Méjico, se dirige luego al clero y fieles recomendándoles la mayor vigilancia, añadiendo el susodicho prelado que el ministro de Justicia le ha dado de palabra la seguridad de que el gobierno prestará su concurso y apoyo para proteger la fe de un pueblo que es enteramente católico y que no está en ánimo de variar de Religion. ¡Ojalá hiciesen lo mismo los gobiernos de otros países y se persuadiesen de que no es solo con Biblias trucaidas y con libros abiertamente heréticos con lo que la propaganda protestante quiere descatolizar á los pueblos, sino tambien con romances y novelas inmorales, porque saben muy bien que demoralizando los pueblos se tiene allanado el camino para arrancar de su corazón la verdadera fe y abrir paso en su entendimiento á los errores de la herejía; que el orgullo y la corrupcion del corazón han sido y son las principales fuentes de la impiedad, del cisma y de la herejía!

Muy digno de elogio por tanto es el celo que muestra el gobierno de Méjico y así es de esperar que con el auxilio de Dios y secundado por todos los buenos católicos corte los vuelos á la protestante propaganda y preserve de sus errores á aquella nacion, provincia ántes de nuestra España, á la que debió su Religion y su civilizacion y cuya piedad hizo desde el principio tan rápidos progresos como lo muestran los concilios mejicanos que muy luego se celebraron. (C.)

Del Católico correspondiente al día 13 del que corre tomamos lo que sigue:

El Clamor Público anunciaba ántes de ayer que su corresponsal de San Sebastian le escribia que el capitán general de las provincias Vascongadas habia prohibido al fin las misiones de los jesuitas. Semejante anuncio no dejó de sorprendernos; pero hemos procurado adquirir algunas noticias, y si bien de ellas no parece ser todavía general la medida como suponía nuestro progresista colega, siempre resulta que no se han permitido en una poblacion tan importante como San Sebastian.

Tenemos entendido que el señor obispo de Pamplona deseaba que los PP. Jesuitas hiciesen una mision en San Sebastian; pero que no tiene efecto por la oposicion de algunos individuos del ayuntamiento de aquella villa; y lo que es mas extraño, parece que uno de los motivos que alegan dichos señores para oponerse es el temor de que se altere la tranquilidad pública.

Cabalmente aquellos PP. misioneros no tienen otro interés que moralizar los pueblos y salvar las almas. Con un celo infatigable han hecho misiones en muchas villas principales de Guipúzcoa, como Irún, Tolosa, Mondragon, Vergara etc., y todas las autoridades han sido testigos de su comportamiento y del fruto que han producido sus incansables tareas, sin que nadie hubiese observado ni á nadie hubiese ocurrido que tan piadoso ministerio fuese capaz de alterar la tranquilidad pública.

Por otra parte conviene advertir que los misioneros no se han ingerido en nin-

gun pueblo sino que han sido invitados por el señor obispo, ó por el clero, ó por los ayuntamientos; y si en alguna villa donde han evangelizado ha habido al principio una pequeña oposicion del ayuntamiento, al fin condescendiendo este, y conociendo desde los primeros sermones el gran beneficio de la mision, sus individuos han sido los que han dado ejemplo de asiduidad á todos los ejercicios de ella. ¿Dónde está pues el temor de que se perturbe la paz por las misiones? Los prelados las piden, los pueblos las desean con ansia, y las autoridades en su mayoría conocen su importancia para mantener el orden y corregir la inmoralidad; decir pues que ellas pueden alterar la tranquilidad pública, ¿no es un error muy craso, ya que no nos atrevamos á decir un espucioso pretexto para impedir la obra de Dios? Alterar la tranquilidad pública las misiones.... mucho desearíamos que los que esto dicen recordaran lo que no hace mucho habrán leído en la Semana Santa si es que tienen este libro y con él han asistido á las graves solemnidades de esa Semana llamada Santa por antonomasia; repásenlo y hallarán que esa era tambien la acusacion que se hacia al Salvador; repásenlo, y hallarán que las misiones, lejos de alterar el orden, contribuyen á conservar y evitar que se perturbe, predicando la moral santa del Evangelio y la fiel observancia de las leyes divinas y humanas. ¡Dios haga que conocido el error cesé toda oposicion á las misiones cuyos admirables frutos se están viendo en cuantas poblaciones se han tenido!

Reliquia de la virgen de la Cinta.

El domingo 7 se verificó en Tortosa la solemne entrada de la reliquia de Nuestra Señora de la Cinta, que, como es sabido, se remitió á la corte durante el embarazo último de S. M.: segun su antigua costumbre, salieron á recibirla el M. I. cabildo presidido por S. S. Ilms., Ilre. ayuntamiento, y las cofradías con todas sus banderas é inmenso concurso de gente en procesion general que concluyó al medio día. SS. MM. para dar otra prueba mas de su magnificencia al remitir la citada reliquia, la han enriquecido con un magnífico relicario, y para que nuestros lectores puedan formar una idea del buen gusto que ha presidido é la ejecucion de esta obra, harémos de ella una breve descripcion.

El relicario está adornado: primeramente en la lámina ó plancha que contiene el nombre de María, se ven colocadas siete piedras de un tamaño muy grande entre los espacios de los ángulos que forman el espresado nombre: cuatro de ellas están puestas sobre un adorno que figura una flor en cuyas hojas y en el centro de estas se ven relucir unas pequeñas piedras. La parte superior, ó bien sea el remate del nombre de María, y en cuya cima se representa el acto de la entrega de la Santa Cinta por la Virgen Santísima, acompañada de los santos apóstoles San Pedro y San Pablo, se ve tambien adornada con unos ramajes hechos de las mismas piedras, distinguiéndose la hermosa corona de la Virgen con sus doce estrellas primorosamente trabajadas y en sus centros brillan otras tantas piedras. Sostiene á la Virgen un trono en el cual se distinguen una porcion de las mismas piedras, y en el medio, y entre unos grabados se halla las palabras que la Virgen dirigió al sacerdote en el acto de hacer la entrega de su sagrado cingulo, diciendo: *Hoc cingulum quo precingor, vobis trado in pignus amoris.* La parte inferior del nombre de María se halla igualmente adornada como la superior, leyéndose en ella la inscripcion siguiente: *Ludovicus de Terra Episcopus Dertusensis hoc dedicavit Beatæ Mariæ Virgini. Anno 1619.* En la columna que sostiene las láminas bajo las cuales y entre cristales se contiene el sagrado cingulo, se ven cuatro órdenes de adornos guardando la forma y figura que tiene dicha columna, y últimamente, adornan el pie del relicario cuatro grandes ramajes que figura cada uno de por sí un entretejido de flores en cuyos centros se ven unos medallones de

oro mate sostenidos cada uno por dos palmas y en ellos cincelados los atributos de la Virgen; en el del frente sobresale el nombre de María, en el de la derecha una torre; en el de la izquierda un pórtico; y en el de detras una estrella, contando-se en todo el relicario mas de 1,500 granates engarzados con una delicadeza y figura estremada; debido á la habilidad y paciencia del jóven y acreditado diamantista D. Carlos Martinez, y dorado todo el relicario de un modo mas perfecto, y por fin en el círculo inferior del pie se ve grabada esta inscripcion *In testimonium pietatis á Regibus Elisabeth II et Francisco Assis instauratum, Anno Domine 1854.* Se supone que su coste es de 18 á 20,000 reales. (España.)

NOTICIAS NACIONALES

MADRID 17 DE MAYO.

Con fecha 24 de abril se ha espedido una real orden por el ministerio de la gobernacion para corregir los abusos que se cometen por algunos profesores del arte de curar, en la que se previene que los profesores que pongan muestra ó que ofrezcan al público sus servicios den á conocer precisamente cual es el título que les corresponde; debiendo los cirujanos, sangradores etc., espresar terminantemente el ramo de la profesion á que se dedican.

El Mensajero de Bayona dice que segun sus noticias el gobierno español va á decidir en breve el ancho de la via del ferro-carril del Norte, fijándolo en un metro 67 centímetros.

El bergantin Patriota y la goleta Cartagenera, salieron el día 12 del corriente de Cádiz para la estacion del Rio de la Plata.

Se asegura que está ya acordado poner máquinas de hélice á los dos nuevos navios construidos en la Carraca.

Por el vapor Duque de Rianares se han recibido noticias de las Islas Canarias que alcanzan al 6 del actual. Nada dicen de notable. El 16 y 17 tendrian lugar las elecciones para diputado en el distrito de Orotava.

Por la via de Canarias se tienen hoy en Madrid noticias de la América del Sur que llegan las del Paraguay al 16 de marzo, las de Buenos Aires al 4 de abril, las de Montevideo al 7 y las de Rio Janeiro al 14. En el Paraguay ha sido reelegido contra su voluntad presidente el señor Lopez. En Buenos Aires por ahora hay paz y se piensa en obras públicas de verdadera utilidad. En Montevideo ha sido elegido presidente el coronel Florez.

El senado y la cámara de los diputados habian aprobado el proyecto de autorizacion pedida por el poder ejecutivo para la entrada en la república de una fuerza de 4,000 hombres del ejército brasileño. Por lo pronto habia paz en Montevideo, pero faltaba mucho para que la confianza pública estuviese restablecida.

Los últimos periódicos de América han traído una noticia interesante. El congreso de Venezuela acaba de abolir la esclavitud en el territorio de esta república. En la ley de abolicion se ha reconocido el

